



Egibar, en un rincón de la sede del GBB, en cuya presidencia seguirá otros cuatro años. ■ LOBO ALTUNA

## «Cuando PSOE y Podemos inyecten seriedad al proceso, que llamen al PNV y hablamos»

**Joseba Egibar. Presidente del GBB del PNV**

Frente al «canibalismo político», el PNV propone una «agenda vasca» para buscar fórmulas de consulta política, áreas sociales y paz

:: AMAIA CHICO

**SAN SEBASTIÁN.** Al PP le ve solo. Y a Sánchez e Iglesias, sin conexión para configurar una alternativa a Rajoy. ¿Resultado? Joseba Egibar no apunta una salida fácil, pero sí «inyectan seriedad al proceso, que nos llamen y hablamos». El PNV no pone exigencias, quiere escuchar «a qué están dispuestos PSOE y Podemos» porque no basta con el «vótenme, que nos portaremos bien». ¿Hay salida a este bloqueo político? ¿Cuál? «Están primando más los intereses particulares que el bien común. Una neutralización entre el PSOE y Podemos, porque ninguno quiere ser el responsable de que no haya habi-

do una alternativa a Rajoy. Podemos no lo disimula, quiere unas anticipadas, el sorpasso al PSOE. Y el PSOE también quiere apostar hasta el último minuto por esa alternativa. No sé si alguien tiene la llave del desbloqueo, pero esa responsabilidad no es del PNV. Somos un agente político que quiere introducir la agenda vasca en un proceso negociador. ¿Ve más próximas las elecciones que hace unos días?

«Siempre existe la posibilidad de que el PP, si fracasa la opción alternativa, pueda buscar, con el mismo u otro candidato, un mínimo entendimiento, con la abstención del PSOE, para un tiempo tasado. Pero las alternativas son claras, o es el PP, o es el dúo PSOE-Podemos. El PP, que ha tenido la mayoría absoluta cuatro años, ahora tiene una absoluta soledad, sin posibilidad de entendimiento con nadie. Y la alternativa tiene un choque estratégico interno. Por lo que, salvo que el PP cambie incluso de candidato y asuma determinados compromisos, es-

taríamos abocados a elecciones.

«¿Un paso atrás de Rajoy o Sánchez puede ser la llave de desbloqueo?

«No lo sé. No sé medir los gestos personales o políticos de los dos candidatos. Ya veremos qué sucede.

«¿Le sorprende que Sánchez se apunte así en su posición frente a las presiones externas e internas? ¿Pensaba que iba a tirar la toalla antes?

«Aunque tenga que gestionar un resultado electoral pírrico, como la aritmética y la suma de noes a Rajoy es superior a la de síes, se ha apuntado a la configuración de esa alternativa. Hay una combinación entre necesidad y virtud. Su suerte personal y política está en juego, y la de su ejecutiva: Como aritméticamente la alternativa es posible, nadie quiere quedar ante la opinión pública como quien pudiendo hacer, no lo hizo, porque eso sí sería una irresponsabilidad.

«¿Lo ve más como estrategia de cara a la ciudadanía que como convencimiento personal?

«Así que lo único que barajan es la alternativa PSOE-Podemos.

«Es que no sé si va a haberla. ¿Que cuáles son nuestras líneas rojas? Ni líneas rojas, ni verdes, ni moradas. El PNV tiene su propia agenda, agenda vasca, que resumimos en nuestro programa electoral. Más que exigir, lo que tendríamos que escuchar es a qué están dispuestos PSOE y Podemos. Porque si lo único que pretenden es que nos sumemos, resignada o entusiastamente, a una mayoría alternativa al PP, eso no va con el PNV. Saben cómo pensamos, nuestros objetivos a corto medio plazo y en su caso, nos tendrán que decir los compromisos que asumirían. Sánchez habla de la modificación de la Constitución, pero sabe que no puede hacerlo sin el PP. No tiene los dos tercios, 233 votos. ¿Caben fórmulas de la ley 2/1980 de referéndum para habilitar fórmulas de consulta para Cataluña o Euzkadi? ¿Cabe eso, con independencia de que PSOE o Podemos defiendan la pertenencia o integración en España? Esa es una cuestión, pero también áreas sociales, temas de paz y convivencia. Temas a tratar y a acordar existen, pero previamente se tiene que dar esa conexión o acuerdo entre PSOE y Podemos.

«¿Y ahora no la ve? «No lo veo. Por eso, que terciemos con nuestra agenda puede servir para entretener, pero cuando quieran hablar en serio... Primero tienen que

«Entiendo que hay convencimiento personal, porque lo demás se notaría. Lo mismo que a Podemos se le nota en exceso que quiere unas elecciones anticipadas, a Pedro Sánchez se le nota que quiere consolidar una alternativa. Otra cosa es si tiene mimbres para hacer ese cesto y sobre qué bases quiere hacerlo. Porque no basta decir 'vótenme, que ya me portaré bien con ustedes'.

«¿Y al PNV qué opción le conviene más?

«Hay una opción tasada, que es la del PP de la legislatura pasada. No es que se haya negado al entendimiento, es que no ha habido ni comunicación. Y si la respuesta ha sido el silencio, el ninguneo... No es que haya un veto del PNV, es que con ellos no se ha podido conseguir ningún acuerdo, y ahora menos. No son creíbles.

«La gran coalición se puede dar, pero sería la tumba de Sánchez, y en gran medida, del PSOE»

«A Podemos se le nota demasiado que quiere elecciones anticipadas y dar el 'sorpasso'»

# «No sé si la mejor posición para Otegi es ordenar el partido o ser candidato»

■ A. CHICO

—¿Que afección puede tener esta inestabilidad a la próxima carrera electoral vasca?

—Si nos meten unas anticipadas en mayo-junio, alterará, porque nuevamente la prioridad sería quién va a dirigir el Gobierno español, cuando para nosotros lo importante es quién va a resolver los problemas. Afección tendrá, pero intentaremos poner cortafuegos para que la gente sepa dónde está la prioridad y, en su caso, sepa distinguir entre la seriedad y la responsabilidad.

—¿Le apetece medirse con Otegi?

—Ya nos hemos medido electoralmente. No sé, cada vez que me preguntan sobre Otegi, añado: '¿Y Rafa Díez?' Porque todo gira en torno a Otegi. No soy quién para entrar en casa de otro y decir cómo deben organizar su partido, pero... Yo lo que quiero es una izquierda abertzale sólida. Que ordene y dirija desde su autoridad política todo su mundo porque están acumulando retrasos. Les veo necesitados de liderazgo.

—No digo que los actuales no lideren, pero no sé cuál es la mejor posición para Arnaldo Otegi, ser candidato o liderar el partido. Lo digo de verdad, desde el respeto.

—¿Ve un problema de identidad en Sortu?

—Hoy veo los espacios políticos más claros. El PNV superó su escisión de 1986 y puede gestionar el tiempo postETA, y la izquierda abertzale mantiene un debate sobre qué debe primar, si el posicionamiento en torno al sistema socioeconómico

o el lado político-nacional. Y cuando empiezan a dudar sobre qué debe primar, no resuelven. Están discutiendo eso.

—¿Han reconducido su relación?

—Sí. La relación existe. Pero vuelvo al depósito de confianza. Si vas a hacer política, tienes que compartir desde el respeto una confianza y ese depósito hay que llenarlo siempre. Tiene que haber un mínimo.

—¿Y cómo está ahora el depósito?

—Con unos mínimos imprescindibles de relación. Hay dos claves: vamos a tener que competir electoralmente, pero vamos a tener que colaborar. Y para hacer eso, no solo hay que exigir respeto, también guardarlo. Si hemos podido construir un modelo socioeconómico con el PSE o con EB, ¿por qué no con la izquierda abertzale? Lo único demostrado es que todos los avances en progreso y justicia social que se han dado en este país han sido con el PNV. Habrá habido más partidos, pero el PNV siempre ha estado, es el factor K, constante.

—¿Ve a Sortu diluido en EH Bildu?

—Igual es descamado, pero esto que se llama izquierda abertzale es Sortu, unas cuantas siglas y liberados. Pero, al final, es izquierda abertzale.

—¿Cree posible acordar esta legislación a unos mínimos éticos con Sortu?

—La existencia, aunque sea nominal, de ETA está lastrando a la izquierda abertzale. Una ETA que después de cuatro años y medio no ha encontrado la fórmula de desarme,

llama la atención. No voy a calificar. Y en temas penitenciarios, rescatar el documento del EPPK que leíamos en los periódicos en 2013...

—¿Por qué tanto retraso? Vamos a hacer lo posible por derogar la excepcionalidad, pero se podían haber desarrollado trabajos para que los presos pudieran haber accedido a un cambio de grado, o permisos. Aliviar esas condiciones.

—En su propuesta de autogobierno no hablan de ruptura...

—Tú no rompes, te rompen.

—Pero ustedes no proponen una ruptura con España.

—No, proponemos acuerdo. Puedes llegar a la independencia con un acuerdo.

—¿Pero es el estadio al que aspiran ahora? Dijeron que no.

—No hacemos una apuesta unilateral, que es lo que está haciendo la izquierda abertzale. Nuestra propuesta tiene en el principio democrático, la existencia del pueblo vasco y su derecho a decidir, su columna vertebral. Lo que proponemos es un cambio de relación política con el Estado. Y la relación que va a surgir, será radicalmente diferente.

—¿Una relación de tú a tú?

—No nos podemos ir con el país a

otro sitio, estamos aquí. Es como un proyecto de reparcelación. Cada uno tiene su casa y se reparten las cargas comunes. Una buena relación de vecindad, pero desde el reconocimiento respectivo. Eso no significa que excluyas la independencia, pero para esta generación lo que proponemos, y proponíamos en 2004, es eso. Introducir la cultura democrática en el Estado español sabemos que es la misión más difícil, que profundice en ensanchar la democracia, no en ahogarla. Hasta Rubio Llorente lo dijo: que de la voluntad democráticamente expresada surge una obligación para que el Estado tenga que negociar. El derecho a decidir tiene que ir unido a la bilateralidad. Pero si nadie se sienta en el otro lado de la mesa, surge la unilateralidad y persiste el conflicto. Quien aspira a lo más, debe guardar lo que tiene. Creo en la progresividad, no en los milagros. Si Euskadi quiere ser independiente, hay que pensar y actuar como tal.

—Pensar vale, ¿pero actuar? ¿Habla de insubmisión, desobedecer?

—No, no. Hay muchas facetas de la vida que dependen de uno mismo si tienes conciencia real. Gradualismo.

—¿Lo que ha faltado en Cataluña?

—¿Cree que ahora Puigdemont ha pisado un poco el freno?

—Tendrá que gestionar. A Cataluña le interesa un Gobierno abierto a una negociación, porque al final tendrá que negociar. Aunque está en una estrategia unilateral, si desea la bilateralidad. Pero alguien se tiene que poner al otro lado.

—¿Envidia su escenario?

—Se dice que Euskadi y Cataluña somos diferentes, sí, pero tenemos el mismo Estado enfrente. Y la solución tiene que ser democrática. ¿Si en Europa, tiempo atrás, se han configurado estados a través de guerras, o de matrimonios! ¿Dónde está el problema para que ahora haya fórmulas democráticas para configurar nuevos estados?

otorgar seriedad al proceso, y después llamar al PNV y hablamos. Las vías están abiertas. Pero si no se inyecta seriedad, empieza a parecer un teatro.

—¿Quién es más responsable en este bloqueo?

—No voy a hacer una catalogación.

—¿Al PNV qué le supone repetir las elecciones?

—No es un escenario deseado. Introducir la clave vasca en unas generales resulta difícil en condiciones normales y si vamos a una especie de segunda vuelta la dificultad es añadida. El electorado del PNV es fiel y comprometido, y además puede introducir cierta seriedad en este marzámgnum, y eso es un valor.

—¿Pero temería un resultado peor? ¿Que el voto se escore a los prescindibles?

—Sí, hacia las opciones constitucionalistas. Endosar la responsabilidad de las elecciones al otro sería una clave electoral, por lo que los gallos serían menos, y eso dificulta (al PNV). Pero si toca, pues señores, seriedad, lo primero es Euskadi.

—En las conversaciones mantenidas con PP, PSOE y Podemos, ¿qué sensación les han transmitido más allá de tantear su posición? ¿Confían en que se llegue a esa negociación tras la escenificación inicial?

—No he estado yo en las conversaciones, pero sí tengo un resumen de lo que dicen de nosotros. Todos di-

cen 'vosotros sois gente seria, el único que aguanta...'. Muy bien, pues entonces tórnense en serio esto. Una de las razones por las que el PNV aguanta es porque da a la política la importancia que tiene. Esto no puede ser un juego, ni de tronos ni de sobreexposiciones.

—¿Ve con recorrido un gobierno de PSOE y Podemos, como ha propuesto Iglesias?

—Es que no sé ni siquiera si tienen los mínimos para formar un gobierno, ¡como para hablar de su duración! Para constituir un gobierno de coalición, tienes que tener el depósito de la confianza lleno. Y no veo que se den las condiciones para que surja, porque todos los pasos están más pensados en la supervivencia propia, PSOE; y en buscar el sorpasso, Podemos, que lo que quiere es vaciar electoralmente al Partido Socialista. Cuando uno entra con ese esquema de canibalismo político es muy difícil llegar a entendimientos. Si quieres pactar tienes que respetar.

—¿Habría que empezar entonces por apoyos externos?

—Saber exactamente dónde están

los límites y los del otro, y ver si es posible el acuerdo dentro de esos límites. Si no es posible, es mejor pasar de página. Eso lo hemos practicado aquí.

—¿Y la 'gran coalición'? ¿A qué le suena?

—Es una situación que se puede dar, que gobierne el PP con una abstención resignada del PSOE, pero sería la tumba de Pedro Sánchez, y en gran medida del partido. Y con un pacto

## MUY PERSONAL

«Era un momento dulce para irme, pero tenemos desafíos»

—¿Va hacia los 30 años como presidente del GBB. ¿Se ha planteado dejar paso?

—En un tiempo lo hice.

—Ahora.

—Era un momento dulce para hacerlo, pero tenemos desafíos. Ha entrado gente nueva en la ejecutiva, con



Joséba Eguibar. — LOBO ALTIUNA

fibra política. Son cuatro años de consolidación en Gipuzkoa, que exigen que siguiera, pero no para mandar sino para dirigir. Tenemos que hacer que esto suene armónicamente. Y para dirigir hay que convencer.

—¿No ha encontrado un nuevo director de orquesta?

—Ya hay. Pero hay gente que no se ha atrevido a dar el paso.

—¿Le pesa ser el más veterano, en el Parlamento y como dirigente?

—Tengo 56 años. Estoy fuerte. Ya vemos.

para que haya elecciones en un tiempo tasado.

—¿Le parece mejor esa opción que repetir los comicios?

—No, no, el PNV lo que quiere es sacar adelante su programa.

—Por eso lo digo, para sacar su programa.

—Se tiene que dar también cierta tranquilidad en la gobernación de este Estado. Hay mucha superficialidad. Se está haciendo política a golpe de rueda de prensa. ¿En el fondo qué se quiere?

—¿Pactar una legislatura corta pueda ser una solución, o tampoco?

—Los escenarios de bloqueo se resuelven con liderazgos y quien sea capaz de liderar, bien con paso al frente o haciéndose a un lado, también puede marcar los próximos tiempos.

—¿Resolverían algo las elecciones?

—Se puede reproducir el mismo esquema, con un margen de más o menos votos. Pero la ciudadanía también te puede levantar el dedo, porque la incapacidad es manifiesta. Falta madurez política.

—¿De quién?

—Bueno... Más en unos que en otros. Pero en el conjunto.

«El estatus es como una reparcelación, cada uno en su casa y repartimos las cargas comunes»